¡La mujer sanó! Jesús dijo que ella había sanado debido a su fe.

Entonces llegó alguien con noticias terribles; la hija de Jairo había muerto. ¿Era demasiado tarde para que Jesús la bendijera?

Jesús le dijo a Jairo que no temiera, sino que creyera. Cuando Jesús llegó a la casa de Jairo, le dijo a su hija que se pusiera de pie. Ella abrió los ojos. ¡Estaba viva otra vez! Sus padres quedaron asombrados.